

lizados en la parte baja de los cerros, conformados en torno a la parroquia, quedando la parte alta sin viviendas, sólo ocupada por bodegas y, en ocasiones, los restos de la torre. Estos cerros horadados por bodegas muestran otra particularidad que, en ocasiones, se manifiesta en estas aldeas: las bodegas son también el testigo de un sistema de hábitat que combinaba la construcción perecedera con la excavación subterránea, aunque están muy modificadas y ampliadas debido a su uso intensivo durante siglos, pues, mientras la población desciende de la cumbre, las bodegas siguen usándose hasta la actualidad. Las viviendas estarían localizadas delante de la boca de las bodegas, configurando de este modo unidades habitacionales complejas, uniendo vivienda y almacén.

La localidad de **Castejón de Henares** surge a partir de una fortificación; es una aseveración que viene marcada por el mismo topónimo del pueblo. El caserío se asienta en las faldas de un cerro cónico que surge casi exento en el centro de un corto valle bajo la alcarria y sobre el valle del Dulce, cerca de su unión con el Henares, en el cercano municipio de Matillas.

Se dice que en las cercanías del actual pueblo hubo un *Castejón de Abajo*, enclavado en las cercanías del río Dulce, frente a Villaseca de Henares. Así también se dice popularmente que en el cerro situado en el centro del valle donde está Castejón de Henares hubo un castillo; En el diccionario de Pascual Madoz aparece que "...e inmediato a la villa, sobre un cerrito que la domina, hay un castillo arruinado, y a su alrededor cuevas o bodegas..." (MADOZ, 1846). En realidad quedan algunos restos en lo alto del



Foto aérea 3. Localización del núcleo original de Castejón de Henares, con la ubicación de la parroquia señalada con una flecha. En este caso, se puede ver que la parroquia se localiza en el centro, junto a la antigua torre aldeana

cerro en cuya base se encuentra el pueblo actual, en el centro del valle. No son más que mínimos restos de lo que parece ser una torre (PAVÓN, 1984). Además en la parte baja del cerro hay restos de muros que parecen haber pertenecido a una muralla; esta afirmación habría que sumarla al hecho de la existencia de varios topónimos curiosos en las cercanías: el Barranco del Moro y la Casa del Cid, denominada también "El Palacio" y se trata de una casa de postas del s. XVIII.

Que exista una torre, y sobre todo una cerca baja apuntan a la presencia de un hábitat consolidado. Según Basilio Pavón, en la parte alta de la colina de Castejón se localizaron restos cerámicos andalusíes de al menos el s. X. Además, es muy factible que sea un lugar que recibió aportes poblacionales durante la "rehabilitación", puesto que la iglesia que se edifica lo hace casi sobre la fortificación a modo de cambio, de sustitución de un poder por otro, de nuevo poblamiento por lo menos una nueva referencia para el poblamiento previo (DAZA, 2003).

En **Bujalaro**, desde que nos acercamos al estudio de este lugar, nos atrae la roca (denominada popularmente "El Castillo") que domina la parte más antigua del pueblo, rodeada y horadada por bodegas. El propio topónimo del lugar, que deriva del árabe *Bury (torre)* y designa una fortificación con entidad propia, pone de manifiesto la amplia secuencia poblacional del entorno, nos muestran la potencialidad de este municipio dentro de nuestros estudios.

En lo alto de la peña del castillo no quedan aparentemente restos de fortifica-

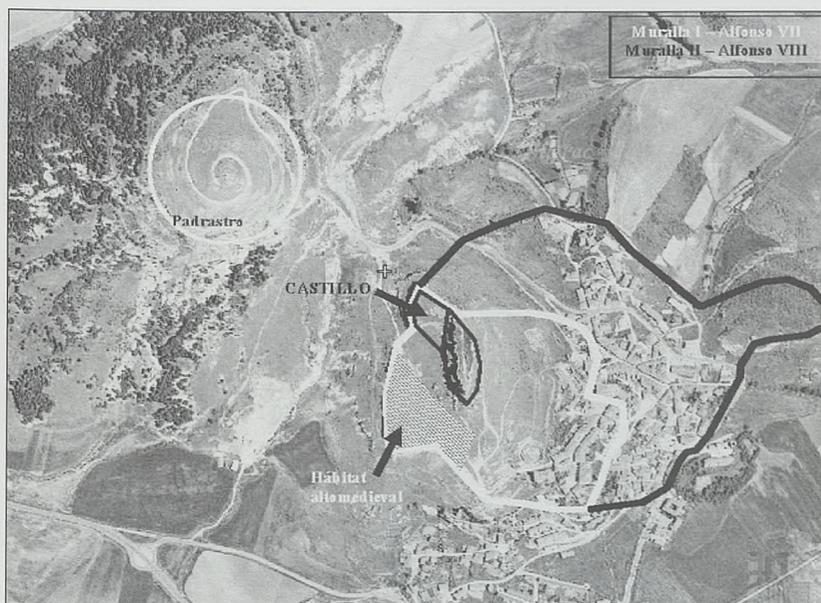


Foto aérea 4. Atienza. Localización del castillo y el hábitat altomedieval. Delimitación de las cercas urbanas de la villa. Localización del Cerro Padraastro